



COSEME EL COÑITO

En Cádiz, una mujer que conocí

Mujerona de buen parecer

Una tarde de atardecer me dijo:

-Cariño, cóseme el Coñito.

Devoto de la Castaña

Y como yo llevaba en el bolsillo

Un carrete de hilo rojo

Empecé a enhebrar la aguja

Para luego ir cosiéndole

Primero, las delicadas ninfas

Y, después los grandes labios.

Ella cerró sus bellos ojos

**Y, mudó su pensamiento
Comenzando a decir bien claro:
-Que sí, mamá; que sí
Que no quiero seguir comerciando
Con mi Coñito amado.
No quiero que el Burro de mi marido
Le siga labrando.
No quiero que tenga un amo
Para cumplir su trabajo.
No quiero que por falso amor
O por sucio dinero
Manche su vaginal honor
Ningún hijo puta “caballero”.
Estando en estas palabras
Yo le seguía cosiendo el Coñito
Dando por culo a la aguja.
Yo le decía de alegría llorando:
-Te he cosido el agujero vaginal
Ahora va el tierno meato
(Orinarás por una pajita)
Solo te dejo el lindo Ojete
Por si quieres que te monte a caballo.
Yo cosía y cosía su Coñito
Con mucha satisfacción
Como si le estuviera bordando.
Ella se ha emocionado, y mucho
Porque tiene su Coñito en salvación.**

**Me ha cogido del rabo
Y me felicita anunciando:
-Este criado que tienes
Es un verdadero santo.**

-Daniel de Culla